

MARÍA VÁZQUEZ FARIÑAS

**EL NEGOCIO DEL VINO
EN LA CIUDAD DE CÁDIZ**
**Historia empresarial de *Lacave*
y *Compañía*, 1810-1927**

Prólogo de
María del Carmen Cózar Navarro

Marcial Pons

MADRID | BARCELONA | BUENOS AIRES | SÃO PAULO

2020

ÍNDICE

	Pág.
ABREVIATURAS.....	13
PRÓLOGO.....	15
INTRODUCCIÓN.....	19

PRIMERA PARTE

LOS COMIENZOS EMPRESARIALES Y EL AUGE DE LA INDUSTRIA VITIVINÍCOLA ANDALUZA (1810-1870)

CAPÍTULO 1. EL INICIO DE LOS NEGOCIOS (1810-1870)...	27
1.1. El fundador: Pedro Lacave Miramont.....	27
1.2. <i>Lacave y Eche copar</i> (1830-1850).....	31
1.2.1. Los comienzos de la compañía (1830-1843).....	33
1.2.2. Diversificación empresarial (1843-1850).....	39
1.3. El fallecimiento del fundador y su repercusión en la em- presa.....	50
1.4. Expansión comercial de <i>Lacave y Eche copar</i> (1852-1862) ...	54
1.4.1. La tendencia a la integración vertical del negocio...	54
1.4.2. La continuidad de los negocios tras la renovación de la escritura de sociedad en 1858.....	60
1.5. Los últimos años de <i>Lacave y Eche copar</i> (1862-1870).....	64
1.6. Disolución de la sociedad <i>Lacave y Eche copar</i>	70

	Pág.
CAPÍTULO 2. EL CAPITAL HUMANO DE <i>LACAVE Y ECHECOPAR</i>	73
2.1. El clan de los Lacave	73
2.1.1. Ana M. ^a Lacoste Salazar	73
2.1.2. Pedro Lacave Mulé	78
2.1.3. Los Lacave-Soulé	82
2.1.3.1. Juan-Pedro Lacave Soulé	82
2.1.3.2. Pedro-Luis Lacave Soulé	92
2.2. El clan de los Eche copar	96
2.2.1. Juan-Pablo Eche copar Jauregui berry	96
2.2.2. Eduardo Eche copar Capdepon	99

SEGUNDA PARTE

LOS NEGOCIOS DE *LACAVE Y COMPAÑÍA* Y LA CRISIS DE LA VITIVINICULTURA ANDALUZA, 1870-1927

CAPÍTULO 3. <i>LACAVE Y COMPAÑÍA</i>: LA CONTINUIDAD DEL NEGOCIO FAMILIAR (1871-1888)	103
3.1. Introducción	103
3.2. Contexto socioeconómico (1871-1888)	105
3.3. Organización del capital de <i>Lacave y Compañía</i>	109
3.4. Los negocios de <i>Lacave y Compañía</i> entre 1871 y 1888	111
3.5. La inversión inmobiliaria de <i>Lacave y Compañía</i>	117
3.6. La liquidación de los negocios de la familia Lacave en 1888	121
3.6.1. Disolución de la casa de Cádiz	123
CAPÍTULO 4. <i>LACAVE Y COMPAÑÍA</i>: NUEVOS RETOS (1888-1927)	133
4.1. Introducción	133
4.2. La nueva sociedad: organización del capital	137
4.3. Recuperación del patrimonio inmobiliario de la empresa ...	141
4.4. El complejo empresarial de <i>Lacave y Compañía</i> en Cádiz ...	144
4.5. Las dificultades de los negocios, 1898-1906	148

	Pág.
4.6. Liquidación de la compañía en 1906	153
4.7. La continuidad de la actividad empresarial, 1906-1927.....	154
4.7.1. Contexto socioeconómico	154
4.7.2. La organización del capital desde 1906	156
4.7.3. Los negocios de <i>Lacave y Compañía</i> y su inversión inmobiliaria a comienzos del siglo XX	161
 CAPÍTULO 5. LOS SOCIOS DE <i>LACAVE Y COMPAÑÍA</i> (1888-1927)	165
5.1. José-Luis Lacave Arrigunaga.....	165
5.2. Lorenzo Lacave Perrot	175
5.3. Los Lacave de la Rocha	181
5.3.1. Pedro-Francisco Lacave de la Rocha	181
 CAPÍTULO 6. EL NEGOCIO VITIVINÍCOLA DE <i>LACAVE Y</i> <i>COMPAÑÍA</i> EN CÁDIZ ENTRE 1870 Y 1927	185
6.1. Introducción	185
6.2. Tipología de vinos y evolución de los precios	186
6.3. Los proveedores de la casa <i>Lacave y Compañía</i>	198
6.4. Las exportaciones de vinos.....	204
6.5. Áreas de mercado nacionales e internacionales.....	207
TERCERA PARTE	
<i>LACAVE Y COMPAÑÍA</i> ANTE LOS CAMBIOS Y REGULACIONES DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX	
 CAPÍTULO 7. NUEVAS ORDENACIONES Y REGULACIONES: EL MARCO DEL JEREZ Y SU DENOMINACIÓN DE ORIGEN	219
7.1. Introducción	219
7.2. Creación del Consejo Regulador de la Denominación de Origen «Jerez-Xérès-Sherry»	220
7.3. Las bodegas en Cádiz amparadas por el Marco del Jerez....	224
7.4. Las reformas del reglamento del Consejo Regulador y su repercusión en las bodegas de Cádiz	227

CUARTA PARTE
SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

CONCLUSIONES	235
APÉNDICES	243
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	271
Fuentes manuscritas	271
Fuentes impresas	275
Fuentes jurídicas	276
Fuentes en internet	277
Referencias bibliográficas	278
ÍNDICE DE IMÁGENES	291
ÍNDICE DE GRÁFICOS	293
ÍNDICE DE CUADROS	295
ÍNDICE DE FIGURAS	297
ÍNDICE DE APÉNDICES	299

PRÓLOGO

En los últimos años, los historiadores del Grupo de Estudios Históricos Esteban Boutelou, de la Universidad de Cádiz, se han afanado por conocer la biografía de destacados comerciantes que se vincularon al sector del vino y el brandy de Jerez. Sus estudios nos ayudan a entender mejor el funcionamiento de esta actividad vinatera y ponen de manifiesto la importancia de este ramo agroindustrial en la provincia gaditana y su contribución al desarrollo español, andaluz en particular, en los dos siglos precedentes.

En esta línea se enmarca la obra que hoy prologamos, con el título *El negocio del vino en la ciudad de Cádiz. Historia empresarial de Lacave y Compañía, 1810-1927*. Está basada en la Tesis Doctoral de la autora, profesora de Historia Económica, con la que obtuvo la máxima calificación y el reconocimiento unánime del Tribunal.

Se trata de una investigación rigurosa en la que María Vázquez Fariñas analiza el cambio estructural que se operó en la Compañía Lacave, que dejó de ser una empresa típica de la etapa preindustrial de mediados del siglo XIX para convertirse, a partir de los años setenta, en una de las principales sociedades capitalistas exportadoras de vinos del Marco de Jerez. Para ello, los Lacave crearon un enorme complejo empresarial en el gaditano barrio de Extramuros y lo dotaron de los cambios técnicos y organizativos que les permitieron mejorar su posición en el mercado internacional, accediendo a la Denominación de Origen Jerez-Xérès-Sherry, de la que formó parte entre los años 1933 y 1964.

A pesar de la emancipación de la América continental en el primer tercio del siglo XIX, años fundacionales de la empresa, Cádiz continuó siendo el principal puerto colonial de España hasta bien entrado el siglo, que fue cuando empezó su declinar. La exportación de vinos

procedentes de la zona de Jerez, El Puerto de Santa María y Sanlúcar tuvo entonces un incremento considerable, beneficiándose el sector de la política liberalizadora del suelo y de la expansión de los precios de venta registrados a partir de los años cincuenta de la centuria, como consecuencia de la demanda del mercado europeo. La prosperidad que conocieron los vinos de la provincia se convirtió en acicate para muchos hombres de negocios, que decidieron invertir en este sector. Se desata entonces una verdadera «fiebre del vino». Los comerciantes de distintas localidades de España no dudan en probar suerte en un negocio que les garantiza importantes ganancias. Como consecuencia, las exportaciones de vino por el puerto gaditano no se detuvieron, sino que continuaron creciendo incesantemente hasta la aparición de la filoxera en el Marco de Jerez algunos años más tarde, pero esa crisis no sería sino un paréntesis a fines de la centuria. La autora nos desvela el devenir de la empresa desde su fundación en 1810 hasta 1927, así como la serie de mecanismos que desarrolló para ser competitiva en el ramo agroindustrial, que cada vez presentaba mayor dificultad.

Cuando la profesora Vázquez Fariñas me propuso ser directora de su tesis doctoral, no dudé un instante en aceptar su invitación. Sabía que, por muy ardua que fuera su tarea, la doctoranda llevaría a buen término la investigación. Su trayectoria profesional en el Área de Historia e Instituciones Económicas de la Universidad de Cádiz ha sido impecable. Con gran habilidad e inteligencia ha sabido siempre compaginar su labor docente con la investigación, sin descuidar su formación académica en las áreas de conocimiento que le iban a ser de utilidad en la Universidad.

El tema de estudio que se proponía realizar sobre la actividad económica desarrollada por la empresa de la familia Lacave, de 1810 a 1927, además de sugestivo era factible, pues podía contarse con el archivo familiar de la empresa en la Unidad de Estudios Históricos del Vino de la Universidad de Cádiz. Disponer de esta documentación ha sido fundamental para abordar el estudio de una de las empresas más importantes que conformaron el tejido empresarial de la provincia gaditana durante los siglos XIX y XX.

Las lagunas temporales existentes en la documentación del archivo privado de la empresa obligaron a la autora a completar la información empresarial con la documentación registrada en otros archivos ubicados en Cádiz (Archivo Histórico Provincial de Cádiz,

Archivo de la Diputación Provincial de Cádiz, Archivo Histórico Municipal de Cádiz, Archivo del Casino gaditano y Archivo del Consejo Regulador de Jerez-Xérès-Sherry) y Sevilla (Archivo Histórico Provincial de Sevilla).

Con paciencia y talento, María Vázquez Fariñas ha sabido manejar la documentación conservada en dichos archivos, dando como feliz resultado el libro que nos presenta, en el que da a conocer cuál fue la trayectoria vital del fundador, Pedro Lacave Miramont y de los empresarios que gestionaron la empresa, así como también la de sus socios y familiares, a quienes dedica una parte importante del libro.

Debemos felicitarlos, porque este libro supone una importante aportación a la historia de la empresa española y pone de manifiesto la importancia que tuvo la empresa *Lacave y Compañía* en el desarrollo económico y social de la provincia de Cádiz y en el conjunto de la economía nacional.

María del Carmen CÓZAR NAVARRO
Profesora de la Universidad de Cádiz

INTRODUCCIÓN

Tradicionalmente, la ciudad de Cádiz ha sido reconocida por la importancia de la actividad comercial de su puerto. En ese comercio siempre han tenido un papel especialmente relevante los vinos producidos en el denominado Marco del Jerez, sobre todo desde mediados del siglo XVIII, cuando comenzó la paulatina transformación de la vitivinicultura tradicional en agroindustria vinatera moderna. A partir de entonces, se introdujeron avances que propiciaron un importante auge de la industria vitivinícola, tales como la crianza y el envejecimiento de los vinos, el almacenado, la integración vertical del negocio y la construcción de numerosas bodegas. Con todo ello, la industria vinatera del Marco del Jerez experimentó una gran concentración de capital, aumentando el número de exportadores¹.

Fueron muchas las grandes casas vinateras surgidas en esos años en Cádiz, tales como *Manuel Moreno de Mora, Lacoste y Compañía, J. Díaz Tezanos y Compañía, Viuda de X. Harmony y Compañía, Guillermo Shaw y Compañía y Aranda y Cesteros*, entre otras². Pero fue especialmente significativa la actividad desarrollada por tres bodegas establecidas por destacadas familias de comerciantes en la zona de Extramuros de la ciudad: *Lacave y Compañía, Miguel M. Gómez y Abarzuza y Compañía*. Todas ellas disfrutaban de una relevante posición en los mercados nacionales e internacionales, y contaban con una amplia variedad de vinos en su cartera de productos³.

En esta obra presentamos un completo estudio de la historia empresarial de la familia Lacave, a través de su sociedad comercial *La-*

¹ MALDONADO, 1996: 17-21.

² RAVINA, 2011: 132-283.

³ VÁZQUEZ y MALDONADO, 2017.

cave y *Compañía*, fundada por Pedro Lacave Miramont en Cádiz en el primer tercio del siglo XIX. Esta familia desarrolló su actividad de forma destacada a lo largo de toda la centuria decimonónica, llegando a convertirse en uno de los principales exportadores de vinos del Marco del Jerez, y contribuyendo al desarrollo económico y social de la provincia de Cádiz en esos años.

En el análisis de esta empresa encontramos dos periodos claramente diferenciados. El primero, que abarca desde 1810 hasta 1870, transcurre paralelo a la coyuntura económica gaditana, caracterizada por la expansión y el crecimiento. El segundo, desde 1870 hasta 1927, es un periodo en el que la inestabilidad fue la nota característica, y la empresa tuvo que hacer frente a la crisis del sector vitivinícola andaluz.

Así pues, nuestro estudio está estructurado en cuatro grandes bloques. El primero, titulado «Los comienzos empresariales y el auge de la industria vitivinícola andaluza (1810-1870)», lo dedicamos a los orígenes de la casa *Lacave y Compañía*, que se remontan al primer tercio del siglo XIX. Para ello, hemos analizado la llegada de los Lacave a Cádiz, el capital humano de la empresa y los negocios de los que se ocupaban en esta primera etapa, una época de auge y crecimiento para la industria vitivinícola andaluza. Seguidamente, en el segundo bloque, bajo el título «Los negocios de *Lacave y Compañía* y la crisis de la vitivinicultura andaluza (1870-1927)», hemos recogido las características de la empresa y su actividad mercantil entre 1870 y 1927, resaltando las principales estrategias desarrolladas para mantener su posición en el sector. El estudio termina en 1927 porque la información de que disponemos no nos permite seguir avanzando hacia la segunda mitad del siglo XX. Además, por aquel entonces, ya se había consolidado la reestructuración y reorganización del sector vitivinícola jerezano tras la crisis del último tercio de la centuria decimonónica⁴, por lo que hemos considerado de gran interés analizar los retos a los que hubo de enfrentarse la compañía y cómo afrontó los cambios en esta etapa. En el tercer bloque, «*Lacave y Compañía* ante los cambios y regulaciones del primer tercio del siglo XX», resaltamos la importancia que, en esos años, tuvo la ciudad de Cádiz para la elaboración y producción de vinos típicos del Marco del Jerez. En particular, nos centramos en el análisis del proceso de inclusión de las

⁴ MALDONADO, 1995: 96-98.

bodegas establecidas en la ciudad, entre las que se encontraban las de la familia Lacave, en la zona de crianza y exportación de los llamados vinos de Jerez. Así pues, conoceremos cómo, a pesar de que la ciudad de Cádiz no se encontraba geográficamente dentro de los límites del Marco del Jerez, *Lacave y Compañía* llegó a formar parte de la demarcación de la Denominación de Origen «Jerez-Xérès-Sherry». En el cuarto y último bloque recogemos, a modo de conclusiones, el modelo empresarial seguido por esta empresa gaditana durante el periodo objeto de estudio, así como su papel en el mercado vitivinícola andaluz y las estrategias desarrolladas para sobrevivir en un sector en continuo cambio. Finalmente, tras el apartado de fuentes y bibliografía, se presentan diferentes apéndices que completan nuestro estudio sobre las Bodegas Lacave.

Para esta investigación, hemos empleado la información interna de la empresa, conservada en el Archivo Lacave, que fue cedido por la familia a la Unidad de Estudios Históricos del Vino de la Universidad de Cádiz en el año 1996. El análisis de la contabilidad, a través de los libros de cuentas, pedidos, facturas, los inventarios, balances y libros de agentes, fundamentalmente, nos ha ayudado a conocer de primera mano la estructura empresarial, así como las acciones y estrategias llevadas a cabo por la compañía para desarrollar su actividad mercantil a lo largo de la historia.

Cabe señalar que existen grandes lagunas temporales en las series de datos conservadas en el archivo privado de la empresa, que han dificultado enormemente nuestra investigación. Hemos intentado paliar este déficit con información externa, como la que nos facilita la documentación de protocolos conservada en el Archivo Histórico Provincial de Cádiz, y más concretamente, las escrituras de constitución y prórroga de las sociedades, que nos han permitido conocer las características de la empresa, como su forma jurídica, razón social, objeto, capital social, organización interna, actividad económica principal y duración. Asimismo, los poderes mercantiles, obligaciones, cartas de pago, escrituras de compraventa, testamentos y protestos nos han proporcionado información sobre los tipos de negocios que emprendía la sociedad. Por otra parte, en el Archivo Histórico Municipal de Cádiz, los padrones y los censos de extranjeros nos han permitido averiguar el lugar de residencia de los miembros de la familia Lacave, así como la de aquellos otros socios involucrados en el devenir de la empresa, y hemos podido conocer

mejor el nivel de vida de estos individuos según la zona donde establecían su residencia.

De gran interés ha sido la documentación impresa como la prensa, informes oficiales, listas de exportaciones y estadísticas varias, que nos han aportado información sobre el contexto histórico, la empresa y los individuos relacionados con ella. Publicaciones como las *Guías de Cádiz* de Rosetty, conservadas en la Biblioteca Pública Municipal José Celestino Mutis, los Partes de Vigía, que se encuentran en la Biblioteca Unicaja de Temas Gaditanos Juvencio Maeztu, y las Memorias o Anuarios ofrecidas por el Instituto Nacional de Estadística, nos han resultado indispensables para conocer las cifras referentes al comercio español y gaditano entre mediados de los siglos XIX y XX.

Además, la revista *El Álbum Nacional* realiza un recorrido por las instalaciones de la empresa en su número dedicado a la Casa Lacave y Compañía, por lo que hemos podido conocer cómo se desarrollaba la actividad vitivinícola en sus bodegas a finales de la centuria decimonónica.

Por último, las Actas del Consejo Regulador de la Denominación de Origen «Jerez-Xérès-Sherry», así como las órdenes y reglamentos de la primera mitad del siglo XX, nos han permitido conocer la delimitación del Marco del Jerez y las causas que llevaron a *Lacave y Compañía* a formar parte de la misma.

A la hora de realizar un trabajo de investigación de este tipo, es obligatorio analizar también la bibliografía referente al sector vitivinícola, y más concretamente aquellos trabajos, análisis y publicaciones cuyo objeto de estudio sea la industria bodeguera en general, y gaditana en particular, centrando el interés en los relativos a las Bodegas Lacave, objeto de este libro. Existen antecedentes del tema, multitud de estudios, pero referidos al sector vitivinícola en general, como *La bodega del mundo. La vid y el vino en España, 1800-1936*, de Juan Pan-Montojo; *Viñas, bodegas y mercados. El cambio técnico en la vitivinicultura española, 1850-1936*, de Juan Carmona, Josep Colomé, Juan Pan-Montojo y James Simpson, y *Expansión vinícola y atraso agrario. La viticultura española durante la gran depresión (1870-1900)*, de Teresa Carnero, entre otros.

Por otra parte, son muchos los trabajos referentes al Marco del Jerez, que señalan la importancia de la vitivinicultura para el desarrollo de la provincia gaditana, entre los que podemos señalar *Jerez-*

Xérès-Sherish. Noticias sobre el origen de esta ciudad, su historia y su vino, de Manuel González Gordon, y *El vino de Jerez*, de Julian Jeffs. Especial relevancia tienen las publicaciones de los miembros del Grupo de Investigación Estudios Históricos Esteban Boutelou, de la Universidad de Cádiz, tales como *La formación del capitalismo en el marco del Jerez: de la vitivinicultura tradicional a la agroindustria vinatera moderna (siglos XVIII y XIX)*, de Javier Maldonado; *Vinos, vinagres, aguardientes y licores de la provincia de Cádiz*, *El jerez-xérès-sherry en los tres últimos siglos* y *Nueve bodegueros del marco del Jerez (siglos XVIII-XX)*, las tres coordinadas por Alberto Ramos y Javier Maldonado, y *Tres siglos bebiendo jerez. Comercio y consumo (XVIII-XX)*, coordinado por Alberto Ramos y Lola Lozano. Estos y otros trabajos han resultado fundamentales para conocer las características propias de los vinos del Marco del Jerez, su comercio y consumo a lo largo de la historia.

Sin embargo, en la actualidad no se ha encontrado ninguna publicación relativa a las Bodegas Lacave tal y como la planteamos. Maldonado y Ramos hablan de una sucursal de Lacave en Estocolmo en su estudio «La provincia de Cádiz en el comercio de vinos españoles a Suecia a finales del siglo XIX», y Cózar Navarro resalta la importancia de esta compañía en su artículo «La actividad comercial en la bahía de Cádiz durante el reinado de Isabel II». Por otra parte, Lacave Ravina nos acerca a la figura del fundador de la compañía en la *Revista Hades*, donde destaca la importancia de este empresario para el comercio gaditano, mientras que Álvarez Pantoja nos ha permitido conocer mejor la actividad desempeñada por la familia Lacave en la capital andaluza a través de su artículo «Banqueros privados en la Sevilla del siglo XIX: Juan Pedro Lacave».

Por último, también contamos con una memoria de licenciatura titulada *La familia Lacave: comerciantes de vinos (1830-1950)*, de M.^a de los Ángeles Garrido Chillarón, y con un artículo de la misma autora denominado «El Archivo Lacave», ambos centrados en la organización y catalogación de los fondos privados de la empresa, que, como ya hemos comentado, se encuentran en la Unidad de Estudios Históricos del Vino de la Universidad de Cádiz. Al analizar estas obras, constatamos que se trata únicamente de un trabajo de catalogación, pues carece de un estudio detallado del proceso evolutivo de la actividad económica y comercial de la empresa bodeguera a lo largo de su historia.

Por tanto, nadie hasta ahora ha analizado y estudiado la trayectoria empresarial de *Lacave y Compañía* desde el punto de vista histórico, como pretendemos hacer. Es por ello que vemos necesaria la realización de la presente investigación, pues se trata de un trabajo completamente original que pone de manifiesto todo el camino recorrido por la empresa hasta el primer tercio del siglo XX, y su importancia en la vida de la localidad gaditana y sus gentes. Por último, esta obra también nos permite conocer la vida empresarial y económica de la ciudad de Cádiz en los siglos XIX y XX, a la vez que aporta un mayor conocimiento de la Historia Empresarial en España.

PRIMERA PARTE
**LOS COMIENZOS EMPRESARIALES
Y EL AUGE DE LA INDUSTRIA
VITIVINÍCOLA ANDALUZA
(1810-1870)**

CAPÍTULO 1

EL INICIO DE LOS NEGOCIOS (1810-1870)

1.1. EL FUNDADOR: PEDRO LACAVE MIRAMONT

Pedro Lacave Miramont nació en 1776 en la localidad francesa de Navarrenx, perteneciente al Departamento de los Bajos Pirineos. Fue el sexto de los once hijos habidos en el matrimonio de Juan Lacave y Catalina Miramont, ambos agricultores de dicha localidad francesa (*vid.* Apéndice 1)¹.

Poco conocemos de su infancia y primera juventud, solo que hacia 1787, con once años de edad, llegó a Cádiz para trabajar, primero, como dependiente en la tienda de su tío Juan Miramont y, más tarde, en el comercio marítimo junto a su primo Lucas Miramont². Su llegada a Cádiz coincide con la promulgación de dos decretos de expulsión contra los franceses, en 1791 y 1793, respectivamente, como consecuencia del movimiento revolucionario que se había iniciado en Francia unos años antes³. Desde 1791, Pedro Lacave aparece en el padrón como vecino de Cádiz, con domicilio en la Plaza de los Descalzos, núm. 91, en el barrio de la Cruz Verde, donde residía junto a su tío y su esposa, Catalina Sanz, los dos hijos del matrimonio y su hermano Juan-Bautista, que había llegado a Cádiz unos años antes⁴. Cumplía así las condiciones que el Gobierno exigía a los franceses

¹ LACAVE, 2009.

² RUIZ, 1988: 185.

³ BUSTOS, 2005: 108 y 147.

⁴ AHMC. Sección Padrones L1000, 1791.

para permanecer en la ciudad⁵; se encontraba protegido por sus familiares y no tuvo problema alguno, al contrario que otros ciudadanos franceses, quienes sí se vieron afectados por la situación. Tal es el caso, por ejemplo, del afamado bodeguero del Marco del Jerez Juan-José Haurie, quien, a pesar de cumplir las condiciones fijadas inicialmente por el Gobierno, vio peligrar no solo su sociedad, sino todo su patrimonio⁶.

Pedro Lacave comenzó a desarrollar sus negocios en una etapa muy crítica para Cádiz. Las primeras dificultades comerciales empezaron en la década de 1790 a causa de la guerra contra Inglaterra. El bloqueo del puerto de Cádiz por los ingleses desde 1796 provocó que muchos negocios sufrieran una notable contracción y muchos comerciantes abandonaran la ciudad. Pero las consecuencias no afectaron solo a los comerciantes en Cádiz, sino también a los territorios de Ultramar. García-Baquero⁷ señala que, debido al bloqueo, las colonias quedaban sin abastecer y numerosos comerciantes permanecían con sus mercancías estancadas sin poder darles salida. Se interrumpieron, por tanto, las relaciones comerciales con otros puertos, dando lugar a una etapa de estancamiento económico. Así pues, esta crisis por la que atravesaba el comercio gaditano se palpaba en todos los ámbitos: grandes pérdidas de los comerciantes, cierre de casas comerciales, paralización del tráfico mercantil y escasas posibilidades de trabajo⁸.

Según los estudios de Cózar Navarro⁹, tras un breve paréntesis propiciado por la firma de la paz de Amiens en 1802, en el que la actividad comercial gaditana había recobrado cierta normalidad con el aumento de las exportaciones y la reanudación de las relaciones comerciales con las regiones de Ultramar, en 1805 volvieron los conflictos con Francia con la Batalla de Trafalgar, dando lugar a un nuevo estancamiento en los negocios que se prolongaría hasta mediados de 1808, enlazando así con el estallido de la Guerra de la Independencia contra la invasión francesa. El cambio de alianza, sin embargo, permitió a los comerciantes gaditanos desenvolver sus negocios bajo

⁵ Los Decretos de expulsión de los franceses pretendían evitar la propaganda revolucionaria y asegurar la fidelidad de los extranjeros. El Gobierno decretó que todos aquellos que quisieran permanecer en España debían demostrar su vecindad.

⁶ MALDONADO, 2010.

⁷ GARCÍA-BAQUERO, 1972: 133-134.

⁸ *Ibid.*: 150-152.

⁹ CÓZAR, 2012.

cierta seguridad proporcionada por la Armada Británica, incrementándose así la actividad portuaria en la ciudad. Pero, a pesar de ello, Cádiz continuaba inmersa en una etapa crítica para el comercio, pues los negocios e intercambios se vieron muy afectados por todos los acontecimientos políticos de la época.

A pesar de las dificultades, Pedro Lacave consiguió introducirse en el mundo de los negocios uniéndose a comerciantes que gozaban de una elevada experiencia y reputación. En agosto de 1804 aparece asociado con Hugo¹⁰ y Juan Macdermot bajo la razón social de *Hugo Macdermot y Compañía*, para un periodo de tres años¹¹. Según el documento notarial de creación de la compañía, Hugo y Juan Macdermot eran socios capitalistas que admitieron a Pedro Lacave como socio industrial en reconocimiento al trabajo realizado como dependiente en los años anteriores en el negocio de Hugo Macdermot, así como por su experiencia en la práctica mercantil. Podía, además, usar la firma social, y recibiría el 10 por 100 de los beneficios generados por la empresa cada año. Dicha escritura no informa de la cuantía exacta del capital social, tan solo refleja que los Macdermot aportaron todos los bienes y el caudal que respectivamente disfrutaban¹².

Unos años después, en 1810, en pleno asedio francés, Pedro Lacave se animó a abrir su propio negocio, asociándose de nuevo con Hugo Macdermot bajo la razón social de *Lacave y Compañía*¹³. Esta empresa se dedicaba al comercio de productos coloniales y a la consignación naviera, sobre todo de buques ingleses¹⁴, lo que le permitió entablar relaciones comerciales con el resto de Europa y expandir su red de contactos. Así pues, Pedro Lacave instaló su propio establecimiento comercial en una época en la que, a raíz de los acontecimientos sociales y políticos que se sucedieron en esos años, muchas empresas gaditanas se vieron obligadas al cierre¹⁵. No obstante, Cá-

¹⁰ Hugo Macdermot era un irlandés que aparecía en las listas de los individuos del comercio más destacados de Cádiz en esa época (GALLARD, 1796: 334).

¹¹ AHPC. Notaría de José Ballés, 1804, leg. 49, fols. 632-639.

¹² Los últimos datos que tenemos de esta entidad reflejan que en 1812 continuaba su actividad comercial, recibiendo mercancías procedentes de Londres (*El Procurador General de la Nación y del Rey*, 1812: 536).

¹³ GREINER, 1897: 18.

¹⁴ RETEGUI, 1992: 48.

¹⁵ CAPELO y ÁLVAREZ-DARDET, 2004: 287.

diz continuaba siendo un importante centro logístico desde el que se distribuían las mercancías que llegaban desde América¹⁶, y Pedro Lacave aprovecharía esta circunstancia para desarrollar su actividad comercial.

En 1813 aparece empadronado en la calle del Carbón, núm. 129, en el barrio de Nuestra Señora de las Angustias y San Carlos, donde residía con tres sirvientes¹⁷. Esta zona era una de las de mayor prestigio social de la ciudad¹⁸, lo que, unido al hecho de tener varios sirvientes, muestra que Pedro Lacave gozaba de cierta posición social y que sus negocios marchaban bien por aquel entonces.

En esos años, ya se encontraba involucrado en el sector vitivinícola. Tenemos constancia de que en 1811 exportó 35 hl de vino, y en 1820, 7.155 hl, lo que supone un incremento de 7.120 hl anuales en tan solo nueve años¹⁹. Además, su unión matrimonial en diciembre de 1821 con Ana M.^a Lacoste Salazar²⁰, perteneciente a una destacada familia de cosecheros de Jerez de la Frontera, contribuyó a mejorar su negocio y su posición socioeconómica. Su suegro, Bernardo-Luis Lacoste, fue uno de los comerciantes que impulsaron el negocio vitivinícola de la provincia de Cádiz a finales del siglo XVIII mediante el establecimiento de grandes bodegas y la ampliación del volumen de las exportaciones a Gran Bretaña, extendiendo el mercado de los vinos jerezanos²¹. Las alianzas matrimoniales habían cobrado relevancia en el Cádiz mercantil desde el siglo XVIII, pues el matrimonio era una vía fundamental para conseguir financiación, la inserción en la sociedad y cierta credibilidad y confianza para los negocios²². Así pues, la celebración de enlaces matrimoniales entre los miembros de las familias de mayor prestigio económico y social se había convertido en una estrategia muy utilizada por la burguesía de los negocios para reforzar el poder de las empresas y evitar así la dispersión de la fortuna familiar²³. Esta unión constituía entonces una muestra del prestigio social y del nivel económico alcanzado por Pedro Lacave,

¹⁶ LÓPEZ, 2014: 45.

¹⁷ AHMC. Sección Padrones L1055, 1813.

¹⁸ RAMOS, 1992a: 54-61.

¹⁹ GREINER, 1897: 78.

²⁰ *Vid.* Capítulo 2, apartado 2.1.1.

²¹ MALDONADO, 1999: 261.

²² PASCUA, 2009: 161.

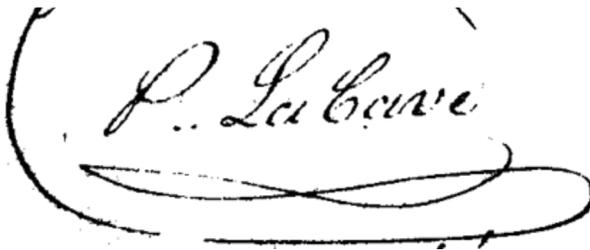
²³ CÓZAR, 2007: 42-43.

quien no solo fortalecía sus relaciones e intereses, sino que además enlazaba con una familia con tradición y destacada posición en el Cádiz mercantil²⁴.

Su nivel económico queda reflejado también en el hecho de que, ya en aquella época, había comenzado a desarrollar su actividad crediticia. Muestra de ello es el empréstito de 20.000 rv que otorgó en noviembre de 1817 a Manuel Reymundo Feyt, vecino también de la capital gaditana²⁵.

Además, durante todos estos años, Pedro Lacave fue acumulando prestigio social y una riqueza cada vez mayor, debido a la expansión y el crecimiento de sus actividades comerciales. Tras el fallecimiento de su socio Hugo Macdermot hacia 1824²⁶, Pedro Lacave continuó en solitario con sus negocios hasta que, en 1830, decidió asociarse con su paisano y sobrino político, Juan-Pablo Eche copar, como a continuación veremos.

Imagen 1. Firma de Pedro Lacave Miramont



Fuente: AHPC. Notaría de Joaquín Rubio, 1833, leg. 3.212, fol. 301.

1.2. LACAVE Y ECHECOPAR (1830-1850)

Al comienzo de este periodo, la situación de Cádiz había cambiado totalmente respecto a los años anteriores. Las guerras marítimas del reinado de Carlos IV, la guerra de la Independencia española y la emancipación de los dominios ultramarinos, trajeron consigo la

²⁴ MALDONADO, 1999: 261.

²⁵ AHPC. Notaría de José García de Meneses, 1817, leg. 4.597, fols. 1070-1071.

²⁶ No conocemos la fecha exacta de su fallecimiento, pero *El Álbum Nacional* señala que este hecho tuvo lugar alrededor de 1824.

decadencia comercial del puerto gaditano²⁷. Por ello, se hacía necesaria alguna medida para reactivar la actividad mercantil gaditana, que llegaría con el establecimiento de la franquicia del puerto de Cádiz en 1829. El hecho de que el Gobierno concediese a la ciudad el privilegio de Puerto Franco influyó notablemente en el comercio marítimo, ofreciendo nuevas oportunidades de negocio. El número de buques que entraron en el puerto de Cádiz durante la franquicia se incrementó, dotando a la ciudad de un gran dinamismo. Cózar Navarro²⁸ constata que la breve duración de la franquicia, cuya fecha límite era el 18 de septiembre de 1832, no frenó el crecimiento del comercio en los años siguientes, sino que, al contrario, se aumentó. Entre las causas que contribuyeron a esta prosperidad, destacan la existencia de una coyuntura económica favorable, la estabilidad política imperante en España, la repatriación de los capitales ultramarinos, la apertura de los mercados asiáticos, el boom del azúcar cubano y el incremento de las exportaciones de vino a Europa²⁹. Aunque Cádiz continuaba manteniendo un importante tráfico comercial con sus reductos coloniales, la estructura del comercio se había modificado en esos años, con una orientación cada vez mayor hacia el norte de Europa, principalmente a Inglaterra³⁰. Precisamente, el comercio vinícola y de exportación a este país sería imprescindible para financiar el déficit de la balanza comercial gaditana. La exportación de vinos tuvo un considerable incremento en la etapa que estamos analizando, reforzando así su papel en la economía. Fue el periodo de mayor expansión del viñedo español³¹.

A partir de la década de 1860, este crecimiento económico se vio interrumpido por la gran crisis financiera de 1864, que provocó el declive del comercio en la ciudad gaditana³². Caro Cancela³³ ha comprobado esa incidencia negativa de la crisis monetaria en el sector vitivinícola, pues paralizó la compra de vinos, afectando particularmente a todos los comerciantes vinculados a este sector, ya fueran propietarios o inversores. Además, el estallido de la Revolución de

²⁷ GARCÍA-BAQUERO, 1972: 243-247.

²⁸ CÓZAR, 2007: 36.

²⁹ CÓZAR, 2003a: 142.

³⁰ PRADOS, 1982: 175 y ss.

³¹ MONTANÉS, 2000: 37.

³² CÓZAR, 2003a: 142.

³³ CARO, 1990: 188-190.

1868, conocida como La Gloriosa, daría paso a una etapa de inestabilidad política que agudizaría la crisis económica.

1.2.1. Los comienzos de la compañía (1830-1843)

Como ya hemos comentado, esta nueva etapa se inicia en 1830 con la asociación de Pedro Lacave Miramont y Juan-Pablo Echecopar Jaureguiberry³⁴ para establecer una compañía de comercio en Cádiz y en Gibraltar bajo la razón social de *Lacave y Echecopar y J. P. Echecopar y Compañía*, respectivamente, dedicadas al comercio en general³⁵.

La elección de Gibraltar no fue algo aleatorio, pues esta colonia inglesa se había convertido en un centro comercial de primera magnitud, con un gran valor estratégico por su situación geográfica entre el océano Atlántico y el mar Mediterráneo³⁶. Desde comienzos de la centuria, el comercio en la plaza británica se había incrementado notablemente, y a medida que se generalizaba el uso del vapor en la navegación, Gibraltar se convirtió en un importante depósito de carbón para abastecer a los navíos en sus diversas rutas³⁷. Además, era una plataforma perfecta para introducir las mercancías en España, ya que el proteccionismo dificultaba las exportaciones inglesas a nuestro país. Los altos derechos arancelarios que había que pagar en el puerto de Cádiz daban lugar al desarrollo del contrabando de mercancías, debido a la cercanía de la plaza británica³⁸. En definitiva, el volumen de los intercambios registrados, así como la posición estratégica de su puerto, hacían de Gibraltar un lugar ideal para dar salida a los productos y expandir las actividades comerciales.

Ya en esta época, el matrimonio Lacave-Lacoste se había instalado con sus sobrinos, Candelaria Miramont Asencio y Bernardo Lacoste, y con su socio Juan-Pablo Echecopar y su esposa, en la calle de la Cruz de la Madera, núm. 60, en el barrio de Nuestra Señora de las Angustias y San Carlos³⁹.

³⁴ *Vid.* Capítulo 2, apartado 2.2.1.

³⁵ AHPC. Notaría de Joaquín Rubio, 1830, leg. 3.206, fols. 452-453.

³⁶ SÁNCHEZ, 1989: 20.

³⁷ *Ibid.*, 1987: 7.

³⁸ GARCÍA, 1991: 205.

³⁹ AHMC. Sección Padrones L1105, 1830.